





Engranajes del antiguo reloj de la torre de las Escuelas Mayores/FOTOS: BARROSO



Antonio Carreras, José Ángel Domínguez, Ricardo López, Ana Cuevas, Daniel Hernández y Ricardo López, junto al reloj.

**PATRIMONIO** ■ EL ACTUAL DISPOSITIVO ELÉCTRICO DE LA TORRE TAMBIÉN SE REPARARÁ

# La Universidad recupera el viejo reloj de 1920 tras más de 20 años averiado

■ Un equipo coordinado por el profesor Ricardo Canal ha trabajado durante tres años en la restauración del antiguo mecanismo, que se expone en el claustro de las Escuelas Mayores

**C.R.**  
En su edición del 1 de octubre de 1920, LA GACETA informaba de la puesta en funcionamiento del nuevo reloj de la torre de las Escuelas Mayores. Tras someterse a una restauración, que se ha prolongado tres años, aquellos engranajes contruidos en la fábrica de Terraillon y Petitjean en la localidad francesa de Morez han recuperado la precisión del primer día y su complejo mecanismo se exhibe a los visitantes del Edificio Histórico de la Universidad, a escasos metros de su emplazamiento original.

Tras funcionar ininterrumpidamente durante casi setenta años, a finales de la década de los ochenta sufrió una grave avería. "Se rompió la suspensión, la varilla del péndulo se partió, se rompieron varias piezas...", explicó ayer Ricardo Canal Bedia. Aunque es profesor de la Facultad de Psicología; cuando aún era un estudiante, aprendió de su padre los secretos de los relojeros, y ha sido él, junto con los ingenieros Gregorio Mateos, Germán Clavero y Luis Alonso, el encargado de recuperar esta obra de precisión que fue sustituida por un mecanismo eléctrico. Precisamente el desinteresado trabajo de este equipo ha permitido que, con un presupuesto de apenas 3.000 euros empleado en la compra de los materiales utilizados en la limpieza y la restauración, así como en la repetición de las piezas que estaban dañadas o desaparecidas, Salamanca haya

**SU INAUGURACIÓN**

### Apertura del curso universitario

Como nota curiosa y coincidente, hemos de señalar que esta mañana a las mismas doce ha empezado a funcionar el nuevo reloj de la Universidad, cuya necesidad venía sintiéndose desde hace tiempo.

El reloj ha sido instalado por la casa de don Miguel Santos Baz; y dirigida la instalación por el constructor oficial montador de la casa, don Pablo Courtinide, respetando el caso de original, ha podido respetarse del antiguo.

De la maquinaria del nuevo reloj, así como de la instalación hecha, hemos oído hacer no pocos elogios.

**Miguel Santos Baz.**

**Inauguración con el inicio de curso en 1920.** Luis Maldonado ocupaba el cargo de rector de la Universidad y Antonio Calama era el alcalde de la capital del Tormes. Ambos asistieron a apertura del curso 1920-1921, que coincidió con la inauguración del reloj que se había adquirido en la fábrica de uno de los relojeros más importantes de Francia, según recogía LA GACETA en la página 7 del 1 de octubre de aquel año.

## LOS DATOS

**■ UN SECRETO OCULTO.** "En su interior guarda un mensaje en el tiempo, un secreto, que podrá ser revelado dentro de otros 70 ó 100 años, cuando otros relojeros lo desmonten para limpiarlo y sean capaces de encontrar ese mensaje que habla del amor y el cariño que a su manera expresaba D. Luis Maldonado". En la información histórica que se ofrece sobre el reloj junto a la vitrina en que se custodia, se hace referencia a un misterio que esconde el mecanismo y que el profesor Ricardo Canal no quiso desvelar ayer.

**■ SU ORIGEN.** La fábrica donde se produjo este reloj pertenecía inicialmente a Paul Odobey, uno de los relojeros más importantes de Francia, hijo de otro relojero histórico francés llamado Louis Delphin Odobey que en 1868 se instaló en Morez, donde creó la sociedad "Odobey-Cadet horlogerie mécanique et électrique monumentale". Esta empresa pasó a Paul —su hijo mayor—, quien en 1908 se la vendió a Lucien Terraillon y su socio Petitjean. Petitjean dejó la empresa antes de 1929.

**■ ADQUISICIÓN.** El reloj se compró en 1920, por mediación de un importante relojero local llamado Miguel Santos Baz, alcalde interino entre 1921 y 1922. Se puso en marcha en octubre de 1920. Entonces era rector Luis Maldonado.

**■ RESTAURACIÓN.** La idea de recuperar el reloj surgió cuando comenzó la musealización del claustro de las Escuelas Mayores. El catedrático de Historia de la Medicina, Antonio Carreras, llamó la atención sobre la existencia de ese reloj y el equipo de Ricardo Canal se puso a trabajar en él en 2008.

recuperado esta "joya" que forma parte de la historia de la Universidad de Salamanca, tal y como explicó el rector Daniel Hernández Ruipérez. Este quiso reconocer "el esfuerzo que hay tras este trabajo" y "el compromiso" de la institución con el mantenimiento de los bienes con valor histórico, que "implica mucho trabajo, dedicación y dinero, en algunas ocasiones". "Las universidades deberíamos tener alguna atención especial de las administraciones públicas para la restauración de un patrimonio que es de todos", apostilló.

El laberíntico entramado de engranajes, barriletes, pesas y piezas del dispositivo tiene un peso próximo a la tonelada. Lo soporta un bastidor de madera, para el que se han aprovechado las columnas originales que lo sustentan durante casi 70 años, y que previamente sirvieron, al parecer, de sujeción para el mecanismo anterior al adquirido en 1920. Canal apuntó que, tras su reciente puesta a punto, el mecanismo está en disposición de volver a funcionar, aunque, ante la constante atención que requeriría para su correcto funcionamiento, se ha preferido incluirlo en la exposición y mantenerlo parado. Sin embargo, la pretensión del equipo de Gobierno de la Universidad es reparar el actual reloj eléctrico que hoy se encuentra en la espedaña de las Escuelas Mayores, y habilitar un sistema que permita ajustarlo desde la conserjería.